

Hernani en Australia



Situación de HERNANI en Nueva Gales del Sur (Australia).

*M^a del Coro Urruzmendi Zabaleta **

El día que descubrí que existía un pueblo con el nombre HERNANI, en Nueva Gales del Sur (Australia), estando por aquella época mi madre Pepi Zabaleta en Hernani (Euskadi), fue como si me hubiera tocado la lotería. Jamás pensé que a los pocos meses tendría ocasión de visitarlo, y de tomar fotos para comprobar que en realidad existía semejante lugar.

Pero mientras preparaba mi aventura en espera de ese día, soñaba con estar en la Villa guipuzcoana, donde pasé mis primeros años, y adivinaba por otro lado, la sorpresa que se llevarían mi madre y abuela, ésta Juliana Echeverria, cuando recibieran la postal que pensaba enviarles desde el HERNANI recientemente descubierto.

Y cuando por fin llegué a este HERNANI australiano, figúrense qué sorpresa me llevé. Aparte de algunos edificios como la escuela con sus dos aulas, un caserío (los dueños estaban fuera), una barraca, la pista de tenis y poco más, aquello parecía un pueblo desierto, mejor dicho, un lugar desierto.

* Koro Urruzmendi Zabaleta vivió su infancia en la casa Aldagaia, del Barrio del Puerto de Hernani (Gipuzkoa), hasta que en 1.964, junto con sus padres y hermano, emigró a Australia, donde reside en la actualidad.

Me acerqué a la escuela porque me di cuenta que en la misma había señales de vida. Una señora inglesa, muy amable y bastante emocionada, me informó que ella estaba sola, y, con mucha curiosidad, me preguntó cómo encontré el sitio, pues llevaba ya muchos años en Australia y sus parientes aún no conocían con exactitud por donde se situaba HERNANI.

Después de sacar unas fotos del lugar, seguí con mi viaje, sin haber podido mandar ninguna evidencia (postal, etc.) a mis familiares, de esta primera visita al HERNANI de Nueva Gales, pues ¡ni tan siquiera había buzón de correos! ..

Diez años más tarde tuve otra ocasión de desplazarme al mismo lugar, esta vez con "testigos" hernaniarras de Gipuzkoa.

Nuevamente tomamos fotos para comparar el paisaje del tiempo, y la mayor diferencia que encontré fue que siendo otra estación, la sequía del terreno era más notoria, y que el árbol más grande del "pueblo", se mantenía como un recuerdo del pasado, nada más que su esqueleto, sin hoja alguna.

Durante mi tercera visita a la zona no tuve oportunidad de visitar HERNANI, pero sí de conocer a un "HERNANIARRA", entiéndanme, hernaniarra australiano, el cual, muy emocionado me llamaba paisana.

La sencilla pero coqueta escuelita de HERNANI (Australia).



La autora del artículo posa orgullosa bajo el rótulo HERNANI que da nombre al lugar australiano, evocando su pertenencia al Hernani Vasco.





Uno de los escasos edificios con que cuenta el pueblo.

Ahora bien, él que jamás había salido de Australia, y posiblemente ni de NSW (New South Walles), y por tanto no conocía otro HERNANI que el suyo, se extrañaba que yo también me hubiera criado en el mismo lugar. Claro que ambos hablábamos de dos pueblos Hernani diferentes.

Me contó que allí la gente vivía de la ganadería, y que él estaba en la cercana población de Dorrigo, para atender una exposición y subasta de ganado.

Al día siguiente seguía tan incrédulo de su paisana, que divulgó la noticia y todos sus conocidos se enteraron de mi presencia.

Esta tercera gira fue más fecunda, ya que además tuve ocasión de recorrer el Museo de Dorrigo, donde encontré

un libro sobre la historia de la zona donde se encuentra HERNANI en NSW-Australia, y del origen de la Villa, escrito en 1976 por Eric Fahey, y revisado en 1984.

He aquí un extracto traducido del citado libro.

Antes de llegar el hombre blanco a la meseta de Dorrigo y Guy Fawkes, los aborígenes consideraban esta zona como un verdadero

¿Reconoce en este paisaje australiano al Hernani guipuzcoano?





Un aspecto de la exuberante vegetación de la zona.

ro paraíso. En esta tierra virgen, que era más matorral que bosque, vivían patos salvajes, pichones y pájaros de todas las clases, así como otros animales típicos del País, como possums, bandicoots, paddymelons, squirrels, y otras especies numerosas de vida animal. En el campo abierto, junto con los pájaros, pastaban los canguros, wallabies, wallaroos y muchos animales menores. Probablemente el único pez que vivía en este alto era la anguila, mientras que en las tierras un poco más bajas, había diferente tipo de peces, como la percha, mujol y algún otro. Esto permitía a los aborígenes tener una dieta alimenticia variada.

Durante generaciones, las tribus de los nativos merodeaban, cazando y pescando, desde la costa hasta la meseta. El clima era ideal, y las sequías, en el estricto sentido de la palabra, eran desconocidas.

La tierra era toda de ellos y nunca pensaron en cambios, pues la vida que llevaban, de acuerdo con su manera de sentir, era suficientemente buena, y en lo único que trataban de superarse era en la caza o en la pesca, y por lo tanto su existencia transcurría sin preocupaciones de ninguna clase, completamente feliz.

En este ambiente tan paradisíaco apareció un tal Richard Craig, convicto traído de Inglaterra para colonizar la nueva tierra, que se escapó de los trabajos forzados y consiguientes latigazos. Este Richard fue

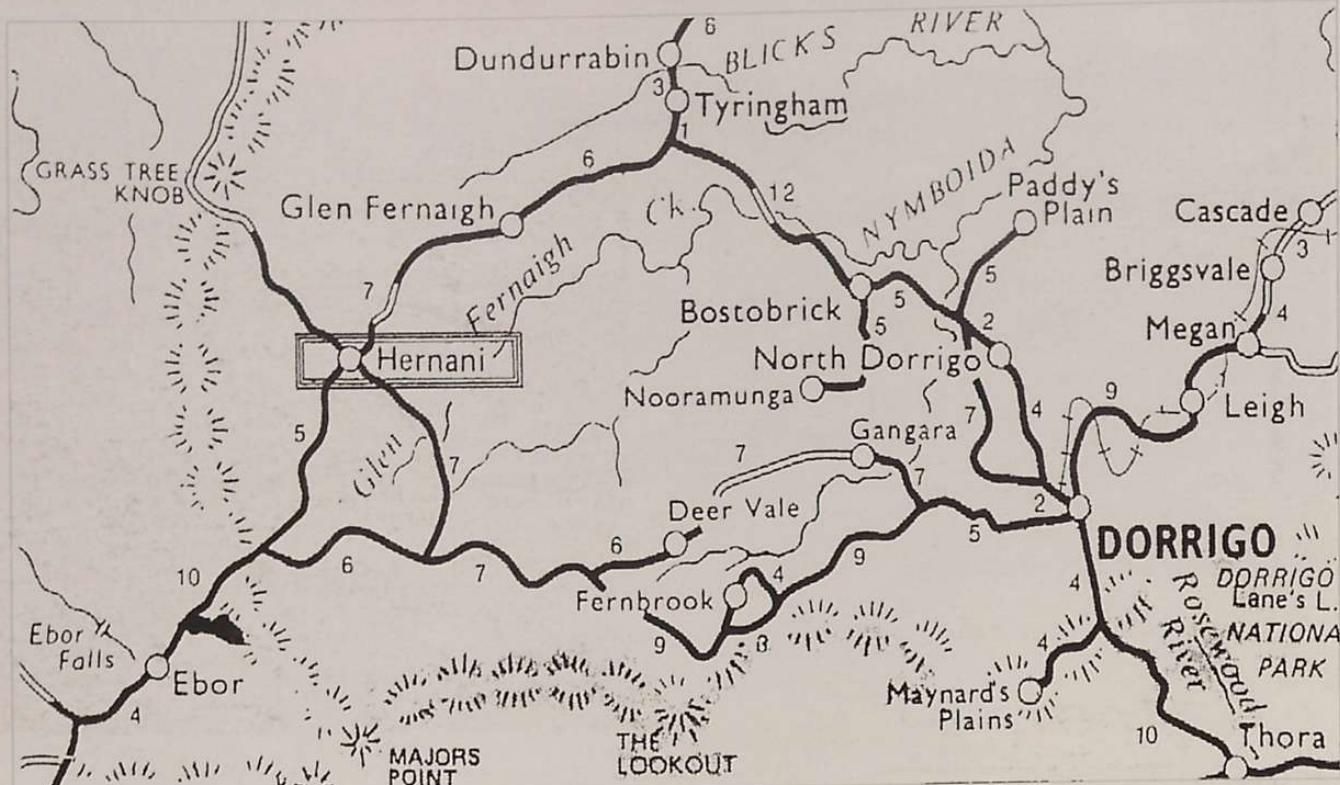
admitido en una tribu de las tantas que frecuentaban la zona, y como practicaban la vida nómada, de una parte a otra, en uno de estos desplazamientos, los negros acamparon en las orillas de un río que aún no era conocido para el hombre blanco.

Craig que conocía el valor de esta agua corriente, con sus márgenes bien pobladas de vegetación, y de la tierra que prometía ser rica para el cultivo, comunicó a las autoridades que él les enseñaría estos parajes, a cambio de que le perdonaran el haberse fugado de los trabajos forzados donde cumplía condena.

A pesar de todo lo anterior, el primer hombre blanco que realmente exploró y encontró la meseta fue el Major Parke (comandante Parke), un caballero inglés que luchó con la British Legion (Legión Británica) en la primera Guerra Carlista el año 1835, al parecer bajo el mando de un tal Don Dorrigo.

Después de emigrar a Australia él con un pequeño grupo, abrió el camino hasta la meseta.

Antes de ello, se procuraba evitar este campo inculto lleno de matorrales, viajando por lugar más claro, más abierto, escogiéndose rutas más fáciles. Parke, que era un buen conocedor de terrenos gracias a su experiencia como militar, se dio cuenta que había un sitio que tenía un parecido muy grande con



HERNANI y las poblaciones más cercanas.

otra tierra vasca donde él había batallado, cuyo nombre era HERNANI, y tal impresión le causó la similitud del lugar, que le dio el mismo nombre.

De esta manera, la villa de HERNANI en Australia, debe su denominación a la villa de Hernani en Gipuzkoa.

(En realidad parece ser que el nombre de HERNANI pertenecía al rancho más grande de aquella zona, y que más tarde se adoptó como nombre de la localidad).

El Major Parke decidió establecerse en el centro de la zona y obtuvo el permiso para instalarse en el lugar que hoy se conoce como Major's Creek, donde se dedicó a la cría de ganado, en lo que aquí en Australia se llama una estación de ganado.

Más tarde, en el año 1840, se preparó otra de estas estaciones de ganado, con el nombre de HERNANI STATION, que duró sólo un año a causa de la sequía. Curiosamente, son caprichos de la Naturaleza, cuando abandonando dicha estación, marchaban de allí con su carromato y sus bueyes, al llegar a un punto, quedaron hundidos en el barro, sin poder moverse de tanto que llovía.

Australia, Febrero de 1.995



2.-Koro con sus padres Pepi Zabaleta (Hernani) y Nicolás Urruzmendi (Donostia), bien amarrados al Hernani de sus recuerdos.